

VISIÓN DEL GUIONISTA Y PRODUCTOR: Enrique Viciano.

La leyenda de **las modistillas** me ha acompañado desde la infancia vivida en Alabbar. En los pueblos donde uno corretea cuando es niño o niña se quedan impregnadas en la memoria las historias que cuentan los mayores. Yo tuve la oportunidad de conocer a tres de las modistillas: Carmen, Asunción y Carmeta. No pude conocer a Matilde, pues apenas sobrevivió a su paso por las cárceles de Alabbar y Castellón en 1937.

En los largos veranos y principios de otoño, hablo de finales de los 50, había múltiples ocasiones para escuchar las historias de los que habían sobrevivido a la guerra: en la sobremesa, en la fresca¹ y con motivo de la recogida de la almendra, que, en este caso, en las casas, coincidían jornaleros y vecinas que ayudaban a quitar la "parallofa", la cáscara de la almendra.

Las modistillas que vivieron con horror esa época de paseos nocturnos, vecinos muertos en la cuneta y expolios, muchas veces vividos en directo, otros vistas y oídas tras las persianas, no hablaban fácilmente de estos sucesos, imperó hasta bien entrado el franquismo, un silencio sepulcral, claro, esto, si tu familia era franquista, ni se mencionaba, y si tu familia era republicana se hablaba en la intimidad. Si tu familia era mixta, nacionales y republicanos, tampoco se hablaba, pues la parte nacional, si era bien avenida, prefería no estimular el odio por si acaso. Una vez hubo pasado la visita de Eisenhower en diciembre de 1959, aunque el dictador seguía empeinado en su política contra la libertad de expresión, la llegada del turismo y de nuevos horizontes políticos en contrapeso al declive del Movimiento, ya se hablaba con más libertad.

Durante años he recopilado información, documentos y manuscritos. He fotografiado la mayoría de los pueblos de la zona desde los años 70. En 1978 hice una exposición en este pueblo "Un poble al País Valencià" con acompañamiento de banda de música incluida, donde se mostraban a través de 60 imágenes, costumbres, ambientes y rasgos de sus habitantes. En resumidas cuentas, siempre me ha apasionado la cultura de esta zona de la Comunidad Valenciana. Con todo ello, y enfrascado en mi quehacer de productor, no he encontrado hasta 2022 el momento para plantearle a Buenpaso Films contar esta historia. Al final, me he decidido, y aunque mi trayectoria profesional está asociada a la ficción y también al documental, he preferido indagar en la animación para contarla. Sobre todo, teniendo a Ernest Blasi, montador de algunas de mis películas, y ahora coguionista, y a Paola Tejera como directora y a su experimentado equipo de La Madriguera.

¹ La fresca es una costumbre valenciana de los pueblos de interior para resarcirse de los días calurosos. Cuando llega la noche, antes o después de cenar, se sale "a la fresca", y se disfruta de la conversación, de escuchar las horas en el campanario y el cri-cri de los grillos. Y, si pasa alguien, se le invita a participar.